

EL GLOBO

DIARIO POLÍTICO ILUSTRADO

SUSCRIPCIONES

Madrid.—Mes, 1,50 pts.—Año, 17,50 pts.
Provincias y Portugal.—7 meses, 6,00 pesetas.—Año, 12,50 pts.
Extranjero y Ultramar.—Un trimestre, 15,00 pts.—Un año, 55,00 pts.
Venta.—25 números: 75 céntimos.

NÚMERO DEL DÍA 5 CÉNTIMOS—ATRASADO 25

Se suscribe en las oficinas, San Agustín, 2, y en todas las librerías.
TELÉFONO NÚM. 772

ANUNCIOS

Madrid.—Se reciben en esta Administración y en la Sociedad general de Anuncios.

Barcelona.—Sres. Roldós y C.º, Rambla del Centro, 37.

Paris.—Mr. Lorette, 61, rue Caumartin.

REMITIDOS: PRECIOS CONVENCIONALES

La correspondencia administrativa se dirigirá al Administrador de El Globo, APARTADO NÚM. 81

AÑO XXI.—CUARTA ÉPOCA

Jueves 17 de Octubre de 1895

MADRID.—NÚM. 7276

CUESTIÓN DE ESTILO

Entre los muchos bienes que la práctica democrática y constitucional ha traído a España, natural es que puedan distinguirse algunos males, cuyos daños suelen aumentarse con las tareas empleadas por los mismos predicadores, para quienes el arte y el oficio consisten precisamente en procurar las reformas de las costumbres con toda la llaneza y eficacia que, en primer término, dependen del ejemplo personal.

Pero si en escritos públicos y en conversaciones privadas, en artículos de periódicos y estudios de revista, es lo corriente aquella afectación retórica, aquella solemnidad campanuda, que sirve tan sólo para suplir con las apariencias la absoluta y deplorable penuria de la fe, entonces dígame que se escribe y que se habla para un pueblo de niños, y que por otros caminos, pero con idéntica seguridad, se trata de obtener el mismo resultado que han producido los políticos viejos en la conciencia del país.

No creemos que esta observación sea tan especiosa y vaga que nadie sepa de la significación precisa que tiene. Nos referimos precisamente a esa manera de filosofar, usual ya en los estudios políticos, con la que es lícito a cualquier articulista hábil componer un sistema sociológico a propósito de cada hecho culminante de la vida nacional.

Hay escritor de éstos que ha estudiado sus clásicos, bebido en las fuentes de la cultura general, y con todo ello, y su gusto literario depurado, ya tiene bastante para componer artículos elegantes, de irreprochables expresiones y de metáforas muy lindas; pero completamente inútiles para la cultura de nuestra voluntad. De aquí resulta una literatura cuyas excelencias y puerilidades saltan a la vista.

El extranjero inteligente que estudia estas manifestaciones de nuestra actividad política, quedaría encantado ante esa corrección gramatical y discursiva, pero quedaría atónito también al considerar la limitación y singularidad de las leyes descubiertas por los propios cosecheros de la psicología nacional.

Si hay un ataque a las conciencias religiosas, si reverdecen las malas hierbas de nuestra intolerancia histórica, no se ocurre pedir a las gentes que se adhieran a la condonación que contra tales hechos forman los espíritus honrados, sino que advirtiendo tan sólo el cansancio producido por las luchas de esa clase en el país, tiénesen por más cuerdo anogar con rosas al pobre esclavo moribundo que procurar volver a la vida. Claro está que un procedimiento semejante no puede menos de estar fundado en el cansancio personal de quien lo usa; pero como es utilísimo para halagar los instintos de los lectores, y como éstos pueden de esa manera encontrar idealizadas sus máximas, el resultado final de todo ello es que andan parejas la incredulidad y atonía pública y la falsedad y buenas apariencias de los escritos políticos al uso.

Los que desean, por el contrario, fortalecer creencias y sostener con buenas armas el crédito de una doctrina, exponerse a que les tilden de antiquados quienes practican la «moderna» teoría de seguir en todas sus tendencias al genio español, sin pretender por lo menos que sus limitaciones queden siempre contrachadas en los momentos más solemnes de la vida nacional, por ideas y afirmaciones que basta creer exactas para que sea una obligación moral ineludible no omitirlas.

Sin duda es muy fácil, cuando los Gobiernos parecen cauducos, ó los partidos muy viejos, empujar a los que caen y disfrazar la intención, y hasta las brutalidades del impulso, con invocaciones frías a leyes históricas irremediables, a misteriosas tendencias de la raza, y a una alquimia, en fin, estúpida, y peregrina, que aunque no convenga a la verdad, y que fascine al pío lector, aunque nada le demuestre.

Imaginemos que un caminante tiene por compañeros de viaje a dos amigos, de buena conciencia ambos, pero de estilos de lenguaje y consistencia de juicio diferentes. Supongámonos además que el camino es agrio, que la seguridad no es mucha y que los viajeros discurren sobre la probabilidad de un caso de desgracia. Si ésta ocurre, ¿no será más cuerdo pensar sobre todo en recomendar para el futuro el empleo de medios de defensa? ¿No será más conveniente para el bien mutuo insistir en esto que pararse a disertar sobre las causas psicológicas de la falta de precaución y de memoria?

Quien advirtiendo cansancio en su compañero de viaje, le proponga tan sólo el sueño, le adulará más, pero le querrá menos que quien le aconseje valor y decisión para dominar los malos trances, aunque con esto se exponga a incurrir en el desagrado ó menoscabo absurdo del soñoliento ó perezoso.

Pues a esto equivale el lenguaje de aquellos escritores políticos que encuentran anticuado el sentido esencial de nuestra democracia. Claro que cuando hablan del cansancio general no mientan; pero la disertación quedará suficientemente esclarecida, cuando agregasen que en artículos tan majestuosos, en párrafos tan artísticos como suelen ser los que para casos tales se emplean, hay de hecho un cansancio más reprensible y nocivo que el advertido en el espíritu nacional, a cuyo mejoramiento y educación se renuncia.

Entonces veríamos las cosas en sus proporciones justas, y nos evitaríamos la tristeza de creer que es desorientación lo que depende de movimientos deliberados del juicio inquebrantable sobre una misión que en los escritos de política habrá que cumplir en todos los casos presentes y futuros.

La fuerza energética de la fe, la valentía moral de los escritores se revelan en lo que combaten, cuando tienen la seguridad de contradecir el gusto público que estiman infundado. La adulación de ese gusto mismo, aun suponiendo que sea bien intencionada, acusará por lo menos grave debilidad y quebranto en aquel valor moral del ciudadano, donde

está la raíz y fundamento del verdadero honor de los Estados.

Prefiríamos en todo tiempo tener por compañera a la soledad, por amiga a la conciencia y por inspiradora a la fe absoluta en la eficacia de las ideas de nuestro siglo, a anegarnos en los mares de tinta azul con que tienen todos los acontecimientos los escritores solemnes, los filósofos de la política popular y los psicólogos elementales de la vida española.

Y es que tenemos el honor de creer que tan falsa como la política vieja es esa interpretación elegante que de ella se suele hacer en todos los tonos, para que, así como de Francia se dice que todo acaba en canciones, pueda decirse de España que todo aquí concluye en párrafos.

Seguros estamos de que la cultura general irá condenando estos excesos de la literatura política usual; pero no es innecesario advertir, mientras eso ocurra, que mejor sirve a los intereses nacionales quien mira sólo, habla claro y siente firme, que quien aparentando hacer lo mismo, es tan sólo cortésano ingenioso de las extravagancias públicas.

Tendrán este último popularidad y renombre, ganancia y poderío; pero no tendrá la dicha del deber, a toda costa cumplido. Y en cuanto a los que arrostran el desvío y luchan con la pesadez de un pueblo inerte, les bastará recordar, para alivio del tedio y consuelo de la fatiga, que en estos azares y trabajos valen mucho más que las declamaciones sonoras, las ideas, acompañadas de la continencia habitual en quienes aprendieron en la vida que la fuerza está en lo que origina resultados más lentos, pero también más seguros.

UN REY DESORIENTADO

Situación tan comprometida y anómala como la del rey de Portugal no creemos que se haya visto nunca.

Salió D. Carlos, de Lisboa, con ánimo de realizar por Europa un viaje, en el cual habían de tener tanta parte la política trascendental como el honesto recreo.

Días antes había puesto su firma al pie de los dos decretos por los cuales quedaba reformada la Carta, y hecha a la vez la convocatoria de Cortes.

En el primero se había introducido además una adición, en cuya virtud adquirían los facultados del poder legislativo considerable desarrollo. En lo futuro, el monarca sustituirá, amén de reinar, gobernar.

Satisfecho de su obra, púsose en camino con ánimo de ver a su primo el emperador de Alemania, y animado tal vez de un doble propósito: el de procurar algunas garantías a los restos del imperio colonial portugués, y el de conocer en la legítima sede del poder personal ciertos perfiles y toques indispensables para una mutación concienzuda.

Antes de ir a Berlín, pensaba, a fuer de buen sobrino y admirador de la Triple Alianza, visitar al rey de Italia, y cumplir a la par sus obligaciones de príncipe católico apostólico romano, postrándose ante el solio de León XIII.

Pero por desdicha suya, monseñor Rampolla de Tindaro, político sutil que sabe siempre con quien se las ha, salió al encuentro, y sometió a su consideración este imprevisto ultimatum:

El rey católico que vaya al Quirinal a tener trato con el usurpador de Roma, no podrá entrar en el Vaticano ni besar la sandalia del Pontífice.

Dun Carlos que tal supo, determinó sortear la dificultad, enderezando a Monza y no a Roma, el viaje de licado a Humberto.

Pero al enterarse de ello, montó en cólera su tío, y en forma categórica le dijo: el que a mí quiera verme, ó ha de hacerlo en Roma ó en ninguna parte.

Mediaron comunicaciones, intervino cerca de su hermano la reina Pia, y trabajó cuanto pudo la diplomacia; mas todo fué inútil, pues el Papa se mantuvo en sus trece y el monarca de Italia en sus catorce.

En vista de ello, D. Carlos de Braganza y de Saboya, que hacia tiempo en París esperaba a conocer el rumbo que le marcasen los hados, escribió a Humberto anunciándole que desistía de la expedición a Italia ante la necesidad constitucional de someterse al parecer de su Consejo de ministros.

A buena hora se ha acordado S. M. F. de la pobre Carta, en la cual dos semanas há había tajado y reformado a su gusto.

El Vaticano, considerando el desistimiento como un triunfo, ha felicitado a su nuncio en Lisboa, a quien, como recompensa de sus buenos oficios, se otorgará en la primera ocasión el capelo.

Es casi seguro que con tal motivo también se quede en proyecto el viaje a Berlín y Londres.

Volvió, pues, D. Carlos a su reino, entregado por completo, no ya al partido regenerador, sino a los ultramontanos.

En realidad, no podía aconsejarse otra cosa al Gobierno.

Ante la enemiga irreconciliable de los republicanos, de los progresistas y hasta de los antiguos constituyentes, debieron aterrarse los Sres. Franco e Hinzte Ribeiro al considerar que si el rey desairaba al Pontífice, el partido católico portugués se convertiría al punto en el peor y más feroz de los adversarios.

Cedieron, por tanto, a fin de no perder también ese último y condicional apoyo.

Era lo único que faltaba a la dinastía de Braganza, el dogal que en forma de escapulario se ha echado ella misma al cuello.

surar la política de relativa templanza que el general Martínez Campos está desarrollando en Cuba, principian a convertirse en excitaciones declaradas y en cargos concretos.

La *Epoca*, en su número de anoche, consagra al general en jefe esta llamada al orden, por demás expresiva:

«No es la primera vez que hemos hablado de un hecho que se repite en la guerra de Cuba, y que está produciendo lamentables consecuencias.

Llevado de su bondadoso carácter el ilustrado general Martínez Campos, indultó en los primeros momentos a varios jóvenes que, como dicen en la Habana, se habían trasladado desde la acera del Louvre al campo de la insurrección.

Requerimientos de las familias; explicaciones para justificar, si fuera posible, la calaverada; solicitudes de los propios interesados; el deseo mismo de no dar a la lucha el carácter de ferocidad que quieren imprimirle los insurrectos, movieron al noble cuanto valeroso caudillo de nuestras tropas a proceder con un gran espíritu de generosidad.

Ya se han visto cómo se lo pagan. La mayor parte de los jóvenes que pidieron indulto fueron a la Habana ó al extranjero, y poco después aparecieron entre las partidas faciosas.

Sin injuriarlos puede creerse de ellos que aprovecharían la magnanimidad del general Martínez Campos para refrescar sus amistades con los ojaltos enemigos de nuestro nombre, para tener noticias seguras de los contingentes en armas y en hombres que llegan a Cuba, para recoger impresiones de los periódicos, para llevar al campo insurrecto ánimos y esperanzas a fin de que no se mermen los alientos revolucionarios.

El proceder de los que se acogían a indulto y luego vuelven a las bandas enemigas, es execrable.

Fíjese en ello el general Martínez Campos, y aunque sea preciso sofocar sus nobles y generosos sentimientos, convéznase de que las exigencias de una guerra separatista son crueles, y hay que rendir a su triste imposición.

No sabemos si el diario conservador, al hablar así, lo hará como sue decirse, competentemente autorizado.

Pero es harto discreto para que en asunto tan delicado se lance a resolver y definir por cuenta propia.

CAMPANA DE CUBA

Según telegrama del general Gómez Imaz, jefe accidental del apostadero de la Habana, el teniente de navío que mandaba el paibot sorprendido por los insurrectos, es D. Francisco Gallegos Arenosa, que ocupa el número 153 en el último escalafón de los de su clase.

Es la primera mala nota que aparece en la hoja de servicios del mencionado oficial.

El Sr. Gómez Imaz manifiesta también al ministro de Marina, que llegará hoy a la Habana el correo de Santiago de Cuba y por él recibirá la sumaria instruida contra los tripulantes del paibot, quienes serán juzgados por el consejo de guerra, que se reunirá inmediatamente.

Hoy también conocerá el Gobierno las causas que motivaron el deplorable suceso.

No se recibió ayer más que un telegrama del general Arderius, contestación al que anoche le dirigió el ministro de la Guerra, manifestando que no hay novedad.

El ministro le preguntaba si era cierto el levantamiento de la partida de Matanzas en sitio próximo a la Habana, de que daba cuenta un despacho del corresponsal del *Heraldo*.

Se supone que el sitio indicado por el corresponsal no fuera el que por equivocación transmitió el telegrama, pues siendo inexacta la noticia no habían de darle curso en la Habana.

El corresponsal indicaría otro punto.

Desde Nueva York telegrafía a nuestro colega *El Imparcial* su redactor y copropietario D. Ramón Gasset que los filibusteros se agitan allí sin cesar, preparando a toda prisa expediciones para Cuba, mostrando mayor actividad para acudir a la lucha a medida que nuestro ejército se dispone a entrar en operaciones.

El Sr. Gasset manifiesta que ha sabido, por informes verídicos, que para hoy estaba señalada la salida de Tampa de una expedición separatista, compuesta de 130 hombres, con armas y municiones en abundancia.

Según telegramas del *Heraldo*, ha debido de salir también para Cuba el cabecilla Carrillo, que se propone desembarcar por Juaguán. La carga nuevamente embargada a bordo del *Comodoro* importa unos 100 000 pesos.

Anteaer, al salir de la Habana el pontón *Hernán Cortés*, sin duda a causa del exceso de carga, se hizo una vía de agua, que le obligó a regresar al arsenal.

Según telegramas del *Heraldo*, ha debido de salir también para Cuba el cabecilla Carrillo, que se propone desembarcar por Juaguán. La carga nuevamente embargada a bordo del *Comodoro* importa unos 100 000 pesos.

Anteaer, al salir de la Habana el pontón *Hernán Cortés*, sin duda a causa del exceso de carga, se hizo una vía de agua, que le obligó a regresar al arsenal.

Según telegramas del *Heraldo*, ha debido de salir también para Cuba el cabecilla Carrillo, que se propone desembarcar por Juaguán. La carga nuevamente embargada a bordo del *Comodoro* importa unos 100 000 pesos.

Anteaer, al salir de la Habana el pontón *Hernán Cortés*, sin duda a causa del exceso de carga, se hizo una vía de agua, que le obligó a regresar al arsenal.

Anteaer, al salir de la Habana el pontón *Hernán Cortés*, sin duda a causa del exceso de carga, se hizo una vía de agua, que le obligó a regresar al arsenal.

Statesco, Justicia.
Fleba, Interior.
General Budisteano, Guerra.
Palladi, Propiedades.
Staneco, Obras públicas.
Poni, Instrucción pública.
Jorge Cantaeuzano, director del periódico liberal *Ventura*, Hacenda.

La huelga de Carmaux

Paris 16.—El individuo que disparó el revólver contra el director de la fábrica, señor Rosseguer, logró evadirse.

La justicia sigue la pista del mismo é instruye la correspondiente sumaria.

Paris 16.—Un telegrama de Carmaux anuncia que un desconocido ha disparado un tiro de revólver al Sr. Rosseguer, director de la fábrica de cristales, cerrada por haberse declarado en huelga sus operarios.

El Sr. Rosseguer ha resultado con una ligera herida.

Carmaux 16.—Un individuo llamado Guillon, vendedor de periódicos socialistas, ha sido detenido por suponerse autor del reciente atentado contra el director de fábrica Sr. Rosseguer.

Carmaux 16.—Anoche, después del atentado de que el telegrama ha dado noticia, la policía rodeó el hotel en que se hallaba el señor Jaurés, otros tres diputados socialistas y otros individuos del Comité directivo de la huelga, impidiéndoles toda comunicación con el exterior.

La policía no se retiró hasta hoy por la mañana.

La eterna cuestión

Constantinopla 15.—Las noticias que se reciben de Trezona son muy alarmantes, temiéndose que se reproduzcan los desórdenes.

De los datos oficiales resulta que asciende a sesenta el número de personas muertas a causa de los últimos disturbios.

El embajador de Francia Sr. Cambon flató un barco para que recogiese a los ciudadanos franceses residentes en aquel punto y los condujese a lugar seguro.

Los cristianos son objeto de constantes insultos por parte de los fanáticos musulmanes.

Justo castigo

Washington 16.—El Gobierno ha recibido esta noche un telegrama del ministro de los Estados Unidos en Pekín, fechado el 11 del corriente, en el cual anuncia que el Gobierno chino, en cumplimiento de su promesa de castigar a los misioneros, ha ejecutado a los principales culpables de tan atroces delitos serán ejecutados en Kuchong dentro de breves días.

El presupuesto francés

Paris 16.—La comisión de Presupuestos ha terminado esta madrugada el debate relativo a los gastos de la Marina.

Después de minucioso examen ha resuelto introducir en dicho departamento economías que ascienden a la suma de siete millones y medio de francos.

Desórdenes en Agram

Agram 16.—Hasta las diez de la noche última continuaron las manifestaciones antisemitas. La gendarmería y la policía tuvieron que hacer uso de las armas en diferentes ocasiones, resultando heridos algunos de los manifestantes.

Los Municipios belgas

Bruselas 16.—Disueltos de real orden los Concejos municipales, las nuevas elecciones se verificarán el 17 de Noviembre próximo. Las candidaturas deberán presentarse antes del 3 del mismo mes.

La instalación de los nuevos Concejos se fijará en tiempo oportuno.

Gabinete noruego

Paris 15.—Los despachos de Christiania dan cuenta de la constitución del nuevo Gabinete noruego presidido por el Sr. Hagerup, y del cual forman parte los señores Kidal, ministro de Hacienda; Engelhart, del Interior; Sverdrup, de asuntos eclesiásticos; Nielsen, de Obras públicas, y Olsen, de la defensa del país.

Al Tonquín

Marsella 15.—El vapor correo *Colombo* marchará mañana a Tolón, donde embarcará 800 soldados para el Tonkin.

Los franceses en Madagascar

Paris 15.—En el ministerio de la Guerra siguen recibiendo millares de telegramas y cartas de felicitación al ejército expedicionario de Madagascar por su brillante victoria y toma de Tananarive.

El Gobierno ha dispuesto que todos estos documentos le sean remitidos al general Duchesne para que sirvan de testimonio de admiración por el valor desplegado por las tropas que operan bajo sus órdenes.

Paris 15.—Ha llamado la atención el hecho de que los periódicos oficiales de Alemania, ocupados en las victorias obtenidas por Francia en Madagascar, se feliciten de que nuestro país renuncie a la anexión y se limite al protectorado efectivo, más político (según los mismos) y menos peligroso que aquella.

Otros periódicos del mismo carácter opinan que el hecho de que la República francesa ponga mano en un territorio que tiene una extensión de 591.563 kilómetros cuadrados, ó sea 50.000 más que el imperio alemán, tiene considerable importancia.

Los emperadores de Alemania

Mela 16.—El emperador Guillermo y la emperatriz han visitado hoy los campos de batalla de Gravelotte y Saint Privat.

La cuestión de Armenia

Constantinopla 16.—Los embajadores de las potencias abrigan la esperanza de que la cuestión de reformas de la Armenia quedará definitivamente arreglada en esta misma semana, mediante la promulgación de un decreto imperial.

Cólera

San Petersburgo 16.—Del 15 al 29 del próximo pasado mes de Septiembre han ocurrido en la provincia de Volhinia 1.701 fallecimientos, causados por la epidemia cólerica.

También se han señalado algunos casos seguitos de muerte en las provincias de Podolia y de Kiev.

El instituto Pasteur

Paris 16.—Ha sido nombrado director del Instituto Pasteur el doctor Pedro Emilio Duclaux, profesor de química biológica, miembro del Instituto y autor de numerosas obras científicas, algunas de ellas sobre los microbios.

La iglesia en Francia

Paris 16.—El periódico *Le Temps* dice que va en aumento la tendencia a sumisión en las congregaciones religiosas a la ley de desarrollo.

Defunciones a bordo

Port Said 16.—El vapor transporte *Ville de Metz*, que conducía a cuatrocientos soldados kabildas de Madagascar, ha tenido durante la travesía setenta y seis muertos.

La India portuguesa

Lisboa 16.—El buque *Infante Alfonso* marchará en breve para la India conduciendo refuerzos de tropas.

El tratado de Berlín

San Petersburgo 16.—El periódico *Nevoisti* pide que un Congreso revise el tratado de Berlín, como único medio pacífico de resolver las dificultades actuales en los asuntos de Oriente.

Certificados de origen

Paris 16.—Numerosos traficantes han elevado una protesta al ministro de Comercio contra las medidas de rigor adoptadas por España, y que empezarán a regir el primero de Noviembre, sobre los certificados de origen.

El ministro prometió llamar la atención de su compañero el Sr. Hanotaux, acerca de este particular.

Explosión

Nevers 16.—En la aldea de Bosely ha hecho explosión la caldera de una máquina trilladora, causando la muerte a siete individuos é hiriendo a otro.

EL ALBUQUUI DE CÁDIZ

Es curioso el contraste que se advierte entre lo que aquí ha dicho la prensa y hemos comentado todos acerca de los sucesos del domingo, y la tranquila llaneza con que hablan del asunto los periódicos gaditanos.

La *Crónica* se limita a reproducir el parte del jefe de los municipales, que por cierto termina con la ingenuidad siguiente:

«Nota. No fué posible poderse fijar bien en los amotinados por encontrarse las calles ya referidas a oscuras por completo, por estar el alumbrado apagado y ser demasiado reducida la fuerza que hemos prestado este servicio.»

El *Diario de Cádiz* da esta explicación no menos reposada:

«El Sr. Ab il (el gobernador) avisó por teléfono al cuartel de la Guardia civil para que enviara más fuerza a la procesión. Greja el gobernador que se trataba de la que en aquellos momentos recorría los alrededores de San Lorenzo, entre el mayor fervor y tranquilidad y en la que iba el padre Tarín, que había predicado antes.

El Sr. Abril no tenía conocimiento oficial ni particular de la salida de la procesión del Rosario, ni tampoco de que fuese el señor obispo.

Así es que en los primeros momentos las disposiciones fueron confusas por las noticias contradictorias que llegaron al Gobierno.

Era el crítico momento en que la fuerza, después de comer, acababa de repartirse para hacer el servicio de los tres teatros y la ronda nocturna; mandó el Sr. Abril avisar al jefe de policía; acudió éste, y con los números que pudo recoger de distintos sitios, bastante separados, llegó a la calle de Ploca cuando el escándalo estaba en su mayor apogeo.

A poco de llegar el jefe de policía Sr. Sabino, recibió una pedrada en una mejilla, que pudo ser de consecuencias desagradables; fué asistido en la farmacia del Sr. Martínez de Morales.

Mientras el señor gobernador salió a la calle, unos transeúntes, al preguntarle por dónde iba la procesión, le señalaron el camino por donde iba la del Pilar, y siguió por la calle de Hospital de Mujeres; mientras le enteraron, el Sr. Abril dió varios rodeos por calles para él desconocidas; cuando pudo lograr encontrar una guardia que lo condujera al sitio del tumulto, éste ya hacía minutos que había cesado.

Dedicéuse de lo anterior varias cosas. La primera, que el señor obispo sacó el rosario a la calle, entendiendo que no necesitaba dar cuentas a nadie de su resolución.

La segunda, que el señor gobernador de la provincia es hombre de envidiable fama.

Otros datos, como el de que anteaer temió el prelado un ataque a su colegio predilecto de Maristas, no visto con buenos ojos por varias corporaciones religiosas de Cádiz, hace sospechar que en todo ello, más que los librepensadores—á quienes se echó el muerto—pueden intervenir ciertas piadosas rivalidades, tan abonadas entre los clérigos como entre las señoras para ocasionar piques y disturbios.

Ya se sabe, por otra parte, cuál es la tradición de los rosarios de la Aurora, aunque éstos se celebren, según acontece en Cádiz, a la hora del crepúsculo vespertino.

Mucho antes de que se hablase de librepensamiento acababan todos a farolazos.

Ministerio rumano

Bucharest 16.—El nuevo Ministerio liberal se halla constituido en la siguiente forma: Demetrio Stourdza, Presidencia y Negocios Extranjeros.

Ayuntamiento de Madrid

El comercio con Marruecos

Los representantes en Marruecos de las diversas naciones, en vista de las proposiciones hechas en nombre de S. M. suerificada por Sidi-El-Hadj-Abdelkrim-Bisha, han dado a sus consules respectivos las siguientes instrucciones:

1.º Los capitanes de buques que hagan escala en los puertos de Marruecos presentarán sus Manifiestos a los administradores de las Aduanas dentro de las veinticuatro horas de la llegada ó salida. Los referidos al comercio de exportación han de legalizarse con el sello del respectivo consulado.

2.º Los administradores de las Aduanas podrán reconocer por sí ó por medio de sus delegados los buques que entren ó salgan, y establecer a bordo una guardia en el momento del embarque de las mercancías.

3.º En el momento de embarcarse las mercancías el capitán del buque entregará a los patrones de las barcas un recibo de los bultos que se cargan.

En los desembarques el capitán hará una lista, por duplicado, de los bultos que se descargan en cada barca. Estas listas las firmarán el capitán y el patrón, el cual entregará una de ellas al administrador de la Aduana, quedando la otra en poder del capitán del buque conductor.

Como estos procedimientos darían lugar á grandes dificultades á causa del mal tiempo, sobre todo en los puertos de Larache, Rabat y Safi, en los cuales los buques tienen que efectuar con frecuencia la carga y descarga con gran precipitación, se sobreentiende que las disposiciones antedichas no tienen aplicación en los casos de fuerza mayor.

VALENZA FOSCARINI

En una mañana tibia y deliciosa del mes de Abril de 1618, la reina del Adriático despertaba al beso del sol y el muelle de los Escalineros íbase poblado de mercaderes y marineros.

Sentado al pie de la famosa columna, sobre cuyo capitel abre al viento sus alas el encadenado león de San Marcos, pensativo y abrumado por multitud de ideas, estaba el joven Roberto, amante de Valenza, sin fijarse en aquel ruido confuso y estruendoso que le rodeaba, sin contemplar el sol que se levantaba espléndido sobre los lejanos coqueadores del Lido, envueltos aún en las nieblas de la mañana.

Hacia poco tiempo que el joven había llegado á Venecia y veía realizado uno de los anhelos más inquietos de su corazón.

Por una serie de casualidades, se habían encontrado varias veces el joven y Valenza, la hija de Foscarini, y después de conocerse se amaron con el amor puro y vehemente de los primeros años.

Eran aquellos días de sobresalto y de temores para la serenísima República, á causa de la conspiración de los españoles, urdida por el duque de Osuna, D. Pedro de Toledo, y don Alfonso de la Cueva, marqués de Bedmar, los cuales pusieron en peligro la vida de aquel Gobierno, hasta obligar á la señoría á dar una ley prohibiendo bajo pena de muerte la comunicación con extranjeros y la entrada en los palacios de los embajadores.

Declarase infame á toda veneciana que tuviese amores con hombre de otra lengua y otra raza.

Estos acontecimientos levantaban ya una al pretender franquicia encontrarían su perdición y su ruina.

La mañana á que nos referimos se hallaba Roberto trabajando en su mente para hallar la manera de poder seguir visitando furtivamente á la noble patricia veneciana.

Levantóse de lugar en que se hallaba y emprendió un paseo por la ciudad.

La sombra de la antigua Venecia vive y se agita en la vaporosa niebla con que la noche cubre sus restos.

A aquellos recuerdos son para los que llevan dentro del alma el cancer de inconsolables dolores, y doblan la frente reuidos de lluchar y de luchar en vano.

Ellos se recitarán al pie del mástil donde la inmortal República desplegaba su bandera en los días de victoria, y crearán ó resonarán en el aire el marcial tremolar del vencedor estandarte.

Ellos despertarán del sueño de los siglos á su orgulloso jefe y poderosa nobleza, sus intrépidos capitanes, sus hijas de fatal y peregrina hermosura, sus veteranos soldados y sus escuadras valerosas.

Ellos oirán crujir en los mármoles de sus escaleras la seda y el brocado, y al son de las músicas militares verán poblarse de gentes numerosas, con abigarrados trajes, de togas y armaduras, de penachos y diademas, el Molo y la Piazzetta.

Y acercarse bogando lentamente entre las galeras, empavadas con innúmeras flamas y gallardetes, que cubren el vasto mar desde Venecia al Lido, el majestoso y colorado Baccantiuro, resplandeciente con el oro de sus galeras y la grana de sus tapices.

Y luego, abordando el gigantesco buque frente al palacio ducal, le verán tender sobre la orilla su rambra cubierta de terciopelo carmesí, y desender por ella el anciano Dux, esposo y señor de la mar, que reconoce su poder y su soberanía.

Y cuando la noche, trayendo las horas del silencio y del reposo, haya diseminado aquella multitud engañada, oírán los desordenados clamores de la orja que pasan á través de los transparentes cortinajes, ó en atravesado y oscuro tránsito, donde flota solitaria gondola, la suave música de amorosas serenatas, y luego agrio rumor de espadas y acaso el jay de la muerte.

Más, dejando de contemplar este espectáculo de sus días de opulencia, volvamos á Roberto, que después de haber atravesado el gran canal varias veces y corrido toda la ciudad durante el día, esperaba la noche para celebrar su entrevista con la hermosa Valenza, última que habían de tener aquellos infortunados.

El palacio Foscarini y el de la embajada de España estaban contiguos y había una estrecha galería que comunicaba ambos patios, por donde se veían los dos amantes.

Aquella noche los espías del Consejo vieron un embudo que con paño cauteloso penetraba en el palacio del embajador español.

Acecharon su salida, y cuando ya supieron que aquel no era protegido por la bandera de España, le prendieron.

Puesto después en el tormento, confió con invicta firmeza la causa que le llevaba á entrar en aquel palacio.

Su valor y su firmeza en el momento habían interesado á sus jueces, al extremo de que Foscarini, el más bando de los Diez, se había enternecido y contó el suceso á su familia, que no era muy numerosa. Sólo su hija Valenza, delicia del anciano, regocijábale. La

amaba con todo el amor que había tenido á su madre y á sus hermanos, y que faltó de objeto en que emplearse, se había acumulado sobre aquella cabeza única, resto y memoria de los seres perdidos.

Valenza Foscarini tenía la hermosura de la sangre patricia.

Cuando hubo oído la narración de su padre, se figura quién era el rey. Dominado el primer dolor, resolvió llevarle consuelo y auxilio. Con la cautela á que obligaba entonces la tiranía republicana, buscó á una anciana criada suya, extremada en el cariño, y le dijo: —¿Oste á mi padre?

—Yo sé quién es el prisionero. Las noches que yo he esperado inútilmente en la galería, él las ha pasado en la cárcel. La señoría es impaciente; muchas veces he oído decir á Lorezano, e. amigo de mi padre: «Todo acusado debe morir, si es culpable, por justicia; si es inocente, por precaución.» ¡Horrible maximal! Pero tales son las del Gobierno de Venecia.

—Oye, yo quiero verle.

—¡Locura! ¡imposible!—interrumpió la anciana.

—Para una patricia veneciana no hay imposibles. Ayúdame, estoy resuelto; y si no quieres, yo me valdré sola; pero no dejo morir á ese desgraciado sin verle, sin consolarle, sin decirle el precio que doy á su sacrificio.

Y dispada la excitación, la pobre niña rompió á llorar.

Las lágrimas vencieron á la criada, que formuló su plan para realizarle. Buscó á un hombre de las prisiones, y tentado su avaricia, persuadida de haberle ganado, concertó con él la manera de que se verificase la entrevista.

Aquel mismo día supieron los Diez que una dama de alta estirpe, á juzgar por sus ofertas, intentaba ver al prisionero.

Llegada la hora de la cita, Valenza, envuelta en un largo velo, cubierto el rostro con antifaz, siguió á su guía por las lóbregas galerías del palacio ducal. No sabía dónde estaba ni por dónde iba, cuando el carcelero dijo: —Hemos llegado.

Y abriendo una puerta, empujó con violencia á la doncella.

El terror posó su mano de hielo en el corazón de Valenza al encontrarse ante el Concejo de los Diez, reconociendo á su padre que presida el terrible tribunal.

Ni grito, ni hizo ademán alguno, ni imploró gracia ni favor. Pasaron por su mente mortales pensamientos... la infamia de su nombre, la vergüenza de su padre... una Foscarini traidora á la República... La sangre agrió su vida, y Valenza cayó desplomada sobre el pavimento.

Foscarini se alzó de su sitio; mandó socorrer á la acusada, y cuando los carceleros, después de levantarla, la despojaron del velo y quitaron el antifaz, quedó descubierto el noble rostro de su hija.

Los jueces se estremecieron, á pesar de su dureza de alma y su hábito de disimulo, y miraron al anciano, que al parecer permanecía impassible, pero sus manos y su cabeza temblaban.

Los Diez no pronunciaron sentencia alguna; su justicia se detuvo ante la muerte, rehusando cumplirla en un cadáver.

Por lo dicho puede juzgarse lo que sería después la existencia del anciano Foscarini.

Sobre una tradición hist rica semejante escribió el poeta J. B. Nicolini una de sus mejores tragedias. El protagonista muere por falta á la misma ley que Valenza, pero no hay en el argumento la pureza y la virtud que en los hechos que hemos narrado.

En las prisiones en Venecia, oyó de labios del carcelero esta misma historia, y señalando el sitio, decía: *Qui sasso casti moria Valenza Foscarini.*

J. SAMANIEGO.

NOTICIAS

MADRID Ayuntamiento

La sesión de ayer comenzó á las cuatro y media, bajo la presidencia del señor conde de Peñalver.

En una moción digna de aplauso, la Alcaldía-presidencia propuso y el Ayuntamiento acordó la instalación de nuevos fuentes de los antiguos viages de la Villa en distintos puntos de esta capital.

Por considerar innecesaria la Comisión inspectora del servicio de limpiezas, los concejales de la compañía hicieron renuncia de sus cargos.

Los Sres. Dorado, Franco Rodríguez, Martínez Sevilla, Ginead de la Rosa, Alfonso Colmenares y López de Balboa discutieron, con conocimiento de causa, dos comunicaciones del Juzgado de primera instancia é instrucción del distrito de Buenavista, relativas á la inclusión en el presupuesto extraordinario del crédito necesario para satisfacer al Sr. Rollán el segundo plazo de la suma que se le adeuda por expropiación de terrenos.

Al intervenir en el debate el Sr. Martínez Contreras, sobrevino un enojoso incidente, acerca del cual dice *La Correspondencia de España*:

«El Sr. Martínez Contreras, al discutir el asunto Rollán y lamentarse de la campaña, á su parecer injusta, que hacen contra el Ayuntamiento algunos periódicos, desahó una frase de mal gusto, que fué rechazada energica y vivamente por el alcalde, mientras en la tribuna de periodistas se protestaba de la manera que allí se podía contra el lenguaje empleado por el concejal.»

Después de esto, los periodistas, unos representados y otros personalmente, pidieron al Sr. Contreras explicación de sus palabras, y este señor, después de dar excusas de toda clase, entró en el salón de sesiones, y públicamente manifestó que la frase pronunciada lo fué sin pensar y con una ligereza que lamentaba, pues sin conocer á ninguno de los redactores que asisten al Ayuntamiento, todos ellos y la prensa en general le merecían los mayores respetos.»

Sólo añadiremos, por cuenta propia, que el Sr. Martínez Contreras estará convencido de que van al Ayuntamiento periodistas que allí y en todas partes son hombres de honor.

Escritas estas palabras, y después de leer lo que sobre este incidente dijo anoche *La Epoca*, nos creemos autorizados para decir que el representante de El Globo fué el primero que abandonó la tribuna de los periodistas y el primero también que pidió y obtuvo del Sr. Martínez Contreras explicaciones honrosas para los periodistas.

Y basta de esto.

—El Sr. Rufo no dió cuenta de tres comunicaciones del Gobierno civil; en la primera, se desestimó el recurso de alzada promovido por el primer capellán del Asilo de San Bernardino contra el acuerdo del Ayuntamiento por el que fué declarado cesante; en la segunda se

traslada una real orden del ministerio de la Gobernación confirmatoria de la providencia del gobernador civil, que revocó los acuerdos municipales por los que se introdujeron economías en el presupuesto de instrucción pública correspondiente al ejercicio de 1892-93; y en la tercera se traslada al Ayuntamiento otra real orden del mismo Centro, por la que se desestima un recurso de alzada interpuesto contra la providencia gubernativa que aprobó la prolongación del tranvía de Estaciones y Mercados por las calles de la Concepción Jerónima y Barrionuevo hasta la plaza del Progreso.

Los demás asuntos informados por las comisiones de Hacienda, Policía urbana, Obras, Beneficencia, Ensanche, Consumos y Espectáculos, fueron aprobados por el Ayuntamiento.

Y, finalmente, presentaron proposiciones, que fueron tomadas en consideración, los concejales Sres. Ranero, López de Balboa, Mejía y otros.

—Por real orden de la Presidencia del Consejo de Ministros, se ha dispuesto que el Ayuntamiento debe proveer las plazas de vigilantes de consumos y de los mercados de abastos en sargentos y licenciados del ejército, siendo nulos los nombramientos hechos sin ajustarse á la ley de 10 de Julio de 1885 y disposiciones complementarias, y que se ordene á la citada corporación municipal que remita al ministerio de la Guerra relación nominal certificada, que comprenda todos los vigilantes de consumos y de los mercados de abastos, con expresión de los que sean ó no licenciados del ejército.

—El Sr. Alonso Colmenares presentó ayer al Ayuntamiento una proposición que, firmada por todos los señores concejales, dice así: «Excmo. Sr.: Dolorosa impresión ha producido en el ánimo de los que suscriben la publicación en la prensa periódica de Madrid de un comunicado suscrito por D. Julio Urbina, en el que se imputan á una comisión del Municipio y al Ayuntamiento mismo hechos de tan grave naturaleza, que de resultar ciertos, constituirían verdaderos delitos, y que de no serlo, su imputación habría de estimarse también como transgresiones legales de las que implican responsabilidades en el orden penal.»

Ni los que suscriben, ni el Ayuntamiento, pueden permanecer impassibles ante actos semejantes, siendo ya hora sobrada de que la facilidad y ligereza con que, sin razón, se acusa á los concejales, y se menoscaba sin respetos de ninguna especie el prestigio de la Corporación, se reprima debidamente, velando cada uno de aquéllos por su propia dignidad, y todos juntos por el concepto y estimación del Ayuntamiento que constituyen.

Más como quiera que no sería ni correcto ni digno que los concejales pretendieran utilizar los recursos legales, sin antes ofrecer á la pública opinión la rectitud de sus actos, con lo cual, á pretexto del carácter personal é íntimo que tiene la estimación del honor, pudiera malévola mente pretenderse que se quiera encubrir bajo este manto algo que no responde á la más notoria sveridad en los actos é intenciones, los concejales que suscriben,

Suplican al Excmo. Ayuntamiento se sirva acordar que se acuda respetuosamente á los Poderes públicos, para que por éstos se proceda en todas formas á la deparación de los hechos que se imputan en el referido comunicado, para que se determinen las responsabilidades que se deduzcan de la deparación de esos hechos, y para que se puntualice la acción que haya de ejercitarse por quien correspondiera, para hacer efectivas las aludidas responsabilidades.

Casa Consistorial 15 de Octubre de 1895.—(Siguen las firmas)

Gobernadores militares

Los gobernadores militares nombrados ayer son los siguientes:

GENERALES DE DIVISION

D. José Sánchez Gómez para Madrid.—Don Mariano Montero y Cordero, Badajoz.—D. Manuel Delgado Zúñiga, Sevilla.—D. Manuel Fernández de Rodas, Cádiz.—D. Juan Gutiérrez Cámara, Granada.—D. Adolfo Rodríguez Bruzón, Valencia.—D. Francisco Loño y Pérez, Murcia.—D. Joaquín Ahumada y Centurión, Barcelona.—D. Alvaro Queipo de Llano, Gerona.—D. Carlos Denis y Fuelva, Tarragona.—D. Federico Fassari y Fernández, Zaragoza.—D. Luis de Santiago y Manescau, Navarra.—D. Enrique Zappino y Moreno, Alava.—D. Manuel Aguilar y Diosdado, Vizcaya.—D. Cesar del Villar y Villate, Burgos.—Don Jacinto de León y Barreda, Valladolid.—Don Luis Cappa y Béjar, Coruña.—D. Pedro Pin y Fernández, León.

GENERALES DE BRIGADA

D. Amós Quijada y Muñiz, Salamanca.—D. Antonio Monroy y Ruiz, Córdoba.—D. Manuel Ortega y Sánchez, Málaga.—D. José Blanco Hernández, Castellón.—D. José Márquez y Torres, Alicante.—D. Federico Muñoz Maldonado, Lérida.—D. Miguel Ezquiroz y Torres, Huesca (Jaca).—D. Enrique López Illana, Guipúzcoa.—D. José Valenzuela, Santander (Santón).—D. Fermín Jáudenes, Logroño.—D. Calixto Amorelle, Lugo.—D. Eugenio de la Sala y García, Pontevedra (Vigo).—D. Federico Gobart y Martínez, Oviedo.

CORONELES

De artillería: D. Luis Blanco, Segovia.—De infantería: D. José Soriano, Avila.—Don José Valls, Toledo.—D. Juan Ochotorena, Ciudad Real.—D. Alfredo Gil y Grososy, Cáceres.—D. Eduardo Tejero, Huelva.—Don Joaquín Arjona, Jaén.—D. Ricardo Guitard, Almería.—D. Salvador García Flores, Albacete.—D. Sebastián Valverde, Cuenca.—Don José del Algulla Yedros, Teruel.—D. Benito de Urquiza, Guadalupe.—D. Juan García y García, Soría.—D. Antonio Aperribay y Paso, Orense.—D. caballería: D. Bernardo González del Rubín, Zamora.—D. Diego Buil y Velasco, Palencia.

Firma de la regente

Ayer firmó la reina los siguientes decretos: De Guerra:

Nombrando gobernador político militar de la isla de Mindanao y sus adyacencias, al general de división D. Julián González Parrero.

—Disponiendo cese en el mando de la segunda brigada de la primera división del primer cuerpo de ejército, por pase al ejército de Cuba, el general de brigada D. Juan Godoy.

—Nombrando gobernadores militares de las provincias de España: á 18 generales de división, 13 de brigada y 16 coronales.

De Marina

Al salir ayer de Palacio el general Beránger, ha dicho que las supuestas averías sufridas por las cañoneras *Hernán Cortés* y *Pizarro* no son ciertas, ó por lo menos que no pueden reputarse por tales aquellas cuya reparación se puede hacer en menos de veinticuatro horas.

Como algún periódico haya dicho que esto retrasaría la salida de las mismas para Cuba, manifestó á los periodistas que tan pronto como limpie fondos el *Marqués de la Bunsada*, saldrán con rumbo á la gran Antilla. Esto indica que el crucero necesita alguna reparación, y con efecto, ayer tardó en el dique con el objeto indicado.

Las tres cañoneras *Vasco Núñez de Balboa*, *Hernán Cortés* y *Pizarro*, son de corte elegante, mucha manga y tipo de yate. Monta cada uno un cañón á popa. En Cádiz tomarán tres más.

Van tripuladas por un teniente de navío, dos alféreces y 41 individuos.

El andar ordinario de las cañoneras es de 13 millas.

La cámara del comandante está instalada á popa.

Todos los servicios se hallan montados con elegancia y lujo.

Durante la travesía han podido apreciarse las condiciones marinas y de resistencia de estos buques, que han corrido admirablemente el temporal.

La tripulación de todas ellas, así como la del crucero *Marqués de la Bunsada*, muestran contentísima.

Enterado el director general de Correos y Telégrafos, nuestro distinguido amigo el marqués de Lema, de que algunos empleados de la Central de Telégrafos y otros de Barcelona servían al propio tiempo en la compañía Interurbana de Teléfonos, ha dictado una disposición, recordando á los telegrafistas los artículos del reglamento, que prohíben esta dualidad de servicios, y excitando á los que se hallen en el indicado caso, á que escojan entre el servicio oficial y el de la Interurbana. Aquellos que prefieren continuar con esta compañía, deben pedir su pase á situación de supernumerarios sin sueldo, porque de otro modo no podrán seguir prestando sus servicios en el cuerpo de Telégrafos.

Corrida benéfica

Todas las dudas que había entre los aficionados á toros sobre si en la corrida de hoy, día 17, tomaría parte el celebre diestro *Guerriá* han desaparecido.

Este llegó ayer á Madrid en el correo de Zaragoza, y, por consiguiente, ya puede darse por seguro que la corrida se celebrará con arreglo al programa fijado en las esquinas.

Los toros de Benjumea y de Muruve están en los corrales de la plaza, y, según se dice por personas que los han visto, son de lo mejor y más granado de ambas ciudades, justificando con su hermosa lánima el elevado precio á que han sido adquiridos, pues los cuatro de Muruve parecen que cuestan á más de 9.000 reales cada uno puestas en Madrid.

La demanda de billetes es extraordinaria, y todo hace presumir que el espectáculo será un verdadero acontecimiento, tanto por la presentación del ganado, cuanto porque el notable diestro corrobó desarrollará todo el sublime arte que posee, dando ocasión á que los aficionados satisfagan los deseos de aplaudirle.

En la corrida picará *Badila*, agregado á la cuadrilla de Fuentes.

Los sargentos de infantería de Marina

El general Beránger, atento á la unidad de procedencia, y conociendo de los beneficios que la practica de ese principio reporta á los cuerpos armados, venia ocupándose hace tiempo en conseguir para el de infantería de Marina, un edificio que sirviera de cuartel, y en el personal en cuanto al pase á la escala de reserva de los sargentos primeros que voluntariamente lo soliciten después de llevar en filas el tiempo reglamentario, y con el centro respecto al ascenso como oficiales para la escala activa, previo examen en la Academia del Cuerpo y con sujeción al plan de estudios últimamente aprobado para la misma.

Esta medida satisface cumplidamente los deseos de los jefes y oficiales del cuerpo, así como las justas aspiraciones de los sargentos, y ha sido muy bien acogida por todos.

La renta de Aduanas

La recaudación de Aduanas ha sido bastante buena durante la quincena que acaba de terminar, pues ha llegado á 4.600.000 pesetas. Se confía en que aumentará en el resto del mes por los cargamentos de varios buques que se dirigen á nuestros puertos, según aviso de los consules de los puntos de procedencia.

El cólera

(TELEGRAMA OFICIAL) *Tánger* 16 (2 tarde).—Durante las últimas veinticuatro horas han ocurrido ocho invasiones y 12 defunciones de la enfermedad cólica en esta capital.

Precio del pan

La Asociación de expendedores de pan á domicilio ha acordado vender desde ayer el pan, tanto el destinado al reparto domiciliario como el que expende en sus despachos, á 28 céntimos los 800 gramos, los 400 á 14 y á 7 los 200.

Se ha dispuesto el que se abra concurso para proveer 22 y 15 plazas de alumnos en los colegios de Guardia civil y Carabineros, respectivamente.

Para el ingreso se hace necesario el que los aspirantes tengan tres años de servicio en filas.

Los que deseen ingresar en dichos colegios podrán solicitarlo hasta el día 15 de Noviembre próximo.

Los exámenes se verificarán en los colegios, y darán principio el día 1 del mes de Diciembre.

Hoy, á las cuatro de la tarde, se reunirá la sección de Cuba de la comisión Arancelaria, para ocuparse del proyecto de dictamen de los Sres. Nicolau y Lorenzo, sobre *Sustancias alimenticias*.

El Circulo de Bellas Artes realizará muy en breve una nueva Exposición de «Apuntes de viajes», que promete ser muy abundante, á juzgar por la gran cantidad de trabajos que en el terano han preparado los artistas.

Basta recordar el éxito que tuvo otra análoga en 1893, para decir que habrá de tener la próxima á inaugurarse en el amplio local de que dispone ahora el Circulo.

Según telegramas recibidos en el ministerio de Hacienda, además de las proposiciones presentadas en el concurso celebrado ayer para el arriendo de las cédulas, se han presentado una en la delegación de Hacienda de Cádiz por 158.501 pesetas, y otra en Murcia por 101.150,50 para tomar el arriendo en dichas provincias.

La Dirección general de Contribuciones di-

rectas anuncia en la *Gaceta* de hoy, por primera vez, la vacante del título de marqués de Villafuerte, cuyo último poseedor fué D. Pedro Ponce de León y Madariaga.

Según telegrafían de Tánger, se sabe que en Casablanca un grupo de morosha asaltó el cementerio cristiano, derribando las cruces y destruyendo muchas lápidas.

La colonia europea se halla indignada y se espera que los representantes de las naciones cristianas entablen energías reclamaciones, exigiendo que sean castigados con el mayor rigor los autores de tan inicuo atentado.

Damos el más cariñoso pesame á nuestro muy estimado amigo y colaborador D. Manuel González Araoz, cuya distinguida hermana, la señora doña Sebastiana G. Araoz de las Heras, falleció el día 12 del actual en Brivesca.

Ayer recibió el ministro de Ultramar, señor Castellano, un telegrama notificándole que el Banco de París ampliará la operación hasta 50 millones.

Ha fallecido en Madrid, casi olvidado por todos, el pintor de historia D. Juan García Martínez.

Obtuvo en sus buenos tiempos premios en varias Exposiciones, y algunos de sus cuadros, como el de «Los amantes de Teruel», fueron adquiridos por el Estado y figuran en el Museo.

Contrastes

El Noticiero Universal, de Barcelona, que no ha mostrado grandes simpatías por el señor Buen ni por los escolares de aquella Universidad en los recientes disturbios, da en su último número una prueba de imparcialidad, digna de sinceros elogios.

Dice lo siguiente: «Imparciales siempre, consignamos gustosos que la actitud del doctor de Buen, ateniéndose á los mandatos de sus superiores jerárquicos, evitando dar ocasión á incidentes ruidosos, maateniéndose en situación despejada y correcta, contrasta con la de otro catedrático, que sin causa ni motivo ha dejado su clase vacía, yéndose á Zaragoza á perorar entre sus correligionarios.»

El profesor á quien alude *El Noticiero* es el Sr. Feliu, que abrió cátedra de carlismo en Zaragoza y dió allí una muy sonada conferencia á sus correligionarios.

El intendente general de la Contabilidad del Estado, D. Adrián Minguéz, procediendo con la rectitud y justicia que caracterizan sus actos, ultimó ayer la nueva combnación de personal, haciendo correr las escalas para cubrir las vacantes que existían en la dependencia de su cargo.

En virtud de tal disposición, han ascendido los Sres Hurtado, Lagunilla, Sánchez Segundo, Rico, Casanova, Asúa, Almeida, Manzanares y Herández Dasbore.

La medida del Sr. Minguéz ha sido acogida por sus subordinados con generales manifestaciones de simpatía.

Se hallan vacantes dos plazas de alumnos pensionados de la estación de Biología marítima de Santander, que han de proveerse entre los que reúnan la circunstancia de haber terminado el período de la licenciatura en Ciencias Naturales durante el presente curso ó el anterior inmediato, y cuya designación ha de hacerse por la Junta de profesores del Museo de Ciencias Naturales, previo concurso.

Los que reúnan la circunstancia antes indicada, deben dirigir sus instancias al excelentísimo señor rector de la Universidad Central, presentándolas en el negociado primero de la secretaría general, de once de la mañana á cuatro de la tarde, en el término de quince días.

Parece que una de las causas de no tener las obras de excavación del tercer depósito todo el desarrollo que era de esperar, consiste en la lentitud con que se tramita un expediente de ocupación temporal de terrenos, necesarios para vertederos en que depositar las tierras excavadas.

La dirección del Canal de Isabel II se ha dirigido al contratista de las obras, encareciéndole la necesidad de que active los trabajos.

Por su parte, la dirección general de Obras públicas ha excitado el celo del gobernador de Madrid, á fin de que se tramite con la posible brevedad el expediente mencionado.

El hecho es que entre tanto, y pese á las dos semanas de tiempo hermoso, el agua que se bebe en Madrid sigue llegando turbia.

Asociación de la Prensa

Ha sido muy importante la última reunión celebrada por la Junta directiva.

La comisión encargada de fijar las bases para el sindicato, ha leído el excelente proyecto del Sr. Pérez Rojas, que de ella forma parte, y lo discutirá con la atención que merece, así como los de varios sindicatos extranjeros, pedidos para consulta.

El ministerio de Fomento ha concedido á la Asociación una biblioteca escogida. El vocal bibliotecario, Sr. Cardenas, ha sido designado para incautarse de ella.

El dueño del establecimiento de aguas oxigenadas del Retiro, D. José Pino, ofrece el suministro gratuito de dichas aguas á todos los socios á quienes le sean recetadas.

La Junta acordó dar las gracias al Sr. Pino por su ofrecimiento.

Continúan con la mayor actividad las obras de decorado del magnífico salón de sesiones del local de la Asociación y los trabajos de instalación de la luz eléctrica en el edificio.

A fines de mes se publicará el estado de los fondos.

PROVINCIAS

Estando antesyer de visita en la comandancia de Marina de Barcelona el capitán de fragata Sr. Navarro, se sintió indispuesto, falleciendo á los pocos instantes.

El Sr. Navarro se encontraba accidentalmente en uso de licencia en la ciudad condal, y hacia pocos días que había regresado á España, procedente de las islas Filipinas.

formar el batallón expedicionario que ha de ir a Cuba. Lo mandará el coronel D. Mariano Pérez Hicman.

Según comunican de Plasencia, el gobernador de la provincia ha devuelto las cuentas del colegio de San Calisto de aquella ciudad. La opinión desea que el Gobierno fiscalice la administración de dicho establecimiento, comentando además la dimisión presentada por el Sr. Concha Alcalde, arquitecto director de las obras.

Un lamentable suceso ocurrió ayer en Barcelona.

Los inquilinos de una habitación de la calle de la Palma de San Justo, venían notando la desaparición de varias cantidades, y sospecharon que la criada debía ser la autora de los hurtos. Denunciaronla, y el comandante de los municipales la interrogó, logrando que confesara haber robado mil pesetas y además el sitio donde guardaba el dinero.

A las doce del día se fué a practicar el reconocimiento a la habitación indicada por la sirviente, en presencia de ésta.

El delincuente manifestó que tenía algo escondido en el cuarto del terrado.

Dejóla subir, y entonces se precipitó desde la azotea a la calle, muriendo instantáneamente.

La situación de la Diputación provincial de Ciudad Real es por extremo crítica, pues la delegación de Hacienda acaba de embargarle los ingresos y propiedades con que cuenta para cobrarse de una deuda de alguna consideración que tiene por la recaudación de fondos destinados a la segunda enseñanza.

Parece que la determinación del señor delegado de Hacienda ha causado el mayor disgusto en Ciudad Real, pues la Diputación trataba de saldar cuentas con la Hacienda sin desatender otras obligaciones de primordial interés.

El juez del distrito del Norte, de Barcelona, ha concedido la libertad provisional a Mr. Albert, director de La Courrier d'Espagne, mediante fianza personal, que ha prestado un doctor llamado Mundi.

El vecindario de Valladolid hallase hondamente impresionado a consecuencia de haber desaparecido el conocido sastre Sr. Zorita, cuya personalidad gozaba de grandes simpatías en la población.

El Sr. Zorita salió anteayer de su domicilio con el propósito de dar un paseo, sin que hasta hoy haya vuelto a tenerse noticia suya, a pesar de las indagaciones que practica la policía ante el temor de que haya sido víctima de algún accidente desgraciado.

Hoy se verificarán en Cádiz las pruebas de velocidad de la lancha Cauto, tercera de las construídas en los astilleros de Ven-Murguía.

La comisión que ha de inspeccionar las pruebas de velocidad compónense el brigadier jefe de los armamentos del arsenal, D. Eduardo Reinoso; el capitán del puerto, D. Manuel Dueñas; los ingenieros señores Picazo y Alonso; el teniente de navío Sr. Tirado, y el personal de la maestranza.

El viaje del Marqués de la Ensenada y de las cañoneras a quienes daba escolta, tuvo en las últimas singladuras algunos accidentes.

Al montar el crucero el cabo de Finisterre, sufrió una ligera avería en la máquina. Las cañoneras Hernán Cortés y Pizarro, al acercarse a él para saber lo que ocurría, rozaron una contra otra, torciéndosele a la primera el espolón y saliendo la segunda con algunas abolladuras en el costado.

Por fortuna son insignificantes los desperfectos.

Más tarde, cuando la Hernán Cortés llegaba a la vista de Cádiz, se dio orden al cabo de mar Manuel Pego para que izara la bandera del buque.

Al intentar efectuar dicha operación, el marinero no supo llevarla a cabo, pues se enredó en la bandera; y presa del mayor furor comenzó a dar señales de padecer un ataque de ensenación mental.

Después sacó un cuchillo, con el cual agredió a varios de sus compañeros que le rodeaban, hiriendo a dos levemente.

El segundo comandante del barco, que estaba de guardia, amonestó al cabo para que se entregara; pero el demente no dió oído a estas advertencias de su jefe.

Entonces el segundo comandante sacó su revólver e hizo un disparo al aire; pero como el cabo de mar se mostraba cada vez más furioso y amenazaba las vidas de los demás tripulantes, disparó de nuevo, hiriéndole de gravedad en el vientre. El cabo cayó al agua, siendo extraído al momento.

Después de este lamentable suceso, el cañonero continuó su marcha al arsenal, con objeto de dar cuenta de lo ocurrido.

El pobre demente ingresó en el hospital en muy grave estado.

El tren mixto de Mérida a Sevilla ha arrollado a un viajero del mismo en la estación del Empalme, pasando todos los coches por encima de su cuerpo, que quedó completamente deshecho.

El Juzgado ha salido hacia el lugar del suceso para identificar la persona e instruir diligencias.

Los juegos florales celebrados ayer en el teatro Principal de Zaragoza, constituyeron una festividad muy lucida y muy solemne. El autor de la composición premiada con la flor natural, que es el capitán de artillería D. Juan Arzadún, eligió reina de la fiesta a la linda señorita Felicidad Bonet.

El Sr. Echegaray, que presidia el certamen, pronunció un discurso muy original y muy aplaudido.

Hace tres días se verificó en Murcia un lance personal entre el director del periódico La Tarde, Sr. Arqués, y el alcalde de dicha ciudad, D. Juan de la Cierva.

El duelo se concertó a pistola, cruzándose tres balas sin consecuencias.

El motivo de la cuestión había sido un artículo publicado en el referido periódico, por el cual se ha creído molesto el citado señor alcalde.

Además se habla de otro lance pendiente entre el Sr. Cierva y el farmacéutico municipal Sr. López Gómez.

SUCESOS

Desde un andamio, en la Carrera de San Jerónimo se cayó ayer a la acera un operario llamado Moreno Díaz, causando varias contusiones y conmoción cerebral.

Fué conducido a la casa de socorro del distrito del Centro, pasando después al Hospital Provincial.

En una tienda de la calle de Tragineros ocurrió ayer una explosión de gas, que, afortunadamente, no tuvo lamentables consecuencias.

Dos sujetos riñeron en la calle de Juanelo, infringiéndose mutuamente varias heridas, que los fueron curadas en la casa de socorro. Después quedaron los contendientes a disposición del Juzgado.

En la delegación de vigilancia del distrito del Centro se presentó D. Gregorio Celda López, dueño de un establecimiento de plantas de la calle del Arsenal, denunciando a su dependiente Eugenio Bartolomé el Aragonés por haber desaparecido con 50 pesetas que dicho señor le entregó para que verificase el pago de la contribución.

En el Campo del Tío Mereje fué detenido un hombre llamado Pedro Miragaya Rodríguez, de cincuenta años de edad, en el momento de atentar contra su vida disparándose una pistola de dos cañones.

Un fuego de poca importancia se declaró anoche en la casa núm. 20 de la calle de Mesonero Romanos. Fué sofocado a los pocos momentos por el servicio de incendios.

Gaceta oficial de hoy

GUERRA Y MARINA.—Reales decretos de personal. HACIENDA.—Real decreto aprobando el reglamento de la inspección e investigación de la Hacienda pública.

EL DÍA POLÍTICO

El Gobierno ha creído que en lo del Ferrol podía andarse con paños calientes, y por la muestra se ha equivocado, pues lo que creía sin duda concluido, comienza ahora, según todos los indicios.

Decimoslo porque telegrafían de aquel punto, anoche ya tarde, diciendo que la prensa local publica un comunicado, suscrito por el mayor del departamento Sr. Bosada, en el que a nombre de todos los jefes y oficiales del mismo, dice que todos se hacen solidarios de la conducta de su general Sr. Carranza, y que al ofender a éste, todos se darán por ofendidos.

Esta nota lanzada a la publicidad, si no va contra la opinión, representada en la prensa local, lo que ya sería grave, va contra alguna medida que se haya adoptado o esté en vías de adoptarse por el Gobierno; y esto sería de tanta o mayor gravedad que lo otro.

La prensa local anuncia al insertar el comunicado, que se toma tiempo para comentarlo y dar contestación cumplida.

De hoy a mañana debe llegar a Zaragoza, llamado por el ministro de Fomento, el ostentado de la Universidad de Barcelona, a fin de conferenciar acerca de la situación que se le ha creado con la suspensión que sufre y la prohibición de sus libros, después de declarados buenos y estimables.

Por el ministerio de Marina se ha pasado al de Fomento una real orden recomendando la conveniencia de que active el pronto despacho del ramal de ferrocarril de la línea general a la Carraca, tan necesario para la conducción de materiales con destino a la Marina.

El Consejo de Estado en pleno informó ayer favorablemente la pretensión del concesionario de la red telefónica de Valencia, solicitando prórroga de la concesión.

Para la campaña de Mindanao ha sido preciso arbitrar un crédito extraordinario que asciende a la considerable cifra de 600.000 duros. El expediente se halla en trámite y ya próximo a resolución, pues tiene hasta el informe favorable del Consejo de Estado.

Del puerto alemán de Hamburgo zarpó el día 10 del actual el vapor Cellings, con rumbo a Manila, conduciendo a bordo mil fusiles Maüser, de 7 milímetros, con destino a aquél ejército.

Parece confirmarse que la próxima expedición de fuerzas a Cuba la compondrán 24 mil hombres de todas las armas. Como hasta el 21 de Noviembre no cumple el plazo de dos meses, concedido a los mozos

del cupo actual, para redimirse a metálico, hasta el siguiente día 22 no podrán ser embarcadas las primeras fuerzas de las armas generales.

De las especiales sí podrán comenzar a embarcarse desde el día 10 del mismo Noviembre, porque en éstas no van, como es sabido, reclutas, sino soldados ya adiestrados en sus respectivos servicios.

Procedente de Barcelona, llegó ayer a Madrid el diputado republicano Sr. Avila.

Por el ministerio de Marina se ha presentado al de la Guerra el relevo del consejero de Guerra y Marina Sr. Martínez Arce, y su sustitución por el contralmirante y exministro señor Pasquin.

Los correspondientes decretos serán hoy puestos a la firma de la reina.

El ministro de la Guerra llevará hoy al acuerdo de sus compañeros un expediente de indulto de pena capital, impuesta por la jurisdicción militar a varios reos de Filipinas.

Ayer conferenciaron los Sres. Sagasta y Montero Ríos, recién llegado éste último a Madrid, y con ello se dio por terminada la peregrinación de los prohombres del fusionismo a casa de su jefe.

El Sr. Sagasta ya conoce la opinión de todos ellos, para fijar la línea de conducta del partido liberal en las actuales circunstancias.

Ayer continuó diciéndose que el Sr. Sagasta prestará a los conservadores todo el apoyo que necesiten para dominar la insurrección, pero en cuanto a la línea de conducta política hará una oposición razonada y enérgica.

El Sr. Gamazo visitó ayer mañana al señor Montero Ríos, y ambos conversaron largo rato.

Si siguiendo el capítulo de conferencias, diremos que el Sr. Cánovas celebró ayer otra con el gobernador de Cuenca, y parece que se trató algo de una combinación de gobernadores que se proyecta y en la que habrá algunas cesantías y traslados.

El Heraldo de Madrid dice anoche lo siguiente: «El senador por Massachusetts, recibido tan afectuosamente por el Sr. Cánovas, es un filibustero entusiasta. En el Sen- at Record del Senado americano figura un discurso suyo pronunciado en la última legislatura, afirmando, entre otras cosas, que Cuba en manos de España es un balcón de ignominia para la civilización.»

¿Conoce esto el Gobierno? ¿Ha rectificado en meses su criterio Mr. Cabot Lodge? ¿Sabe el Sr. Cánovas si su interlocutor es o no el confidente del gran anexionista Mr. Call? »

El Consejo de Estado se reunió ayer en pleno, y entre otros asuntos se ocupó de un expediente incoado para dilucidar la cuestión de si el coronel de orden público, Sr. Morera, puede ingresar en el generalato.

El expediente fué informado favorablemente.

Si después del Consejo presidido por la reina, se celebra consejo en Estado, el general Beranger llevará para su resolución el expediente de concesión del duque de Cádiz, y otro en el que se piden 1.500 Maüser para la fuerza de infantería de Marina de Cuba.

Noticias de espectáculos

Esta noche se inaugurará la temporada del Real con La Africana. Cantarán la gran ópera de Meyerbeer las señoras Fierens y Occhiolini, y los Sres. Marconi, Moro, Navarrini y Dado.

Teatro Moderno

La nueva empresa que ha tomado a su cargo este teatro, no ha omitido gastos de ninguna clase para acondicionarle de modo que resulte el más cómodo, confortable y elegante de los coliseos de Madrid.

La variedad que se propone dar a los espectáculos y las novedades que piensa ofrecer al público, son garantía de que la temporada que en breve comenzará ha de ser brillante y provechosa.

Además, como en años anteriores, en la ocasión oportuna se darán los bailes de sociedad que tanta aceptación tienen y que la nueva empresa se propone que superen a los hasta aquí celebrados.

Circo de Parish

La empresa de este coliseo ha obtenido por sólo tres funciones, de paso en esta corte para París, donde va contratada, a la señorita Lucrecia Ruiz, la admiración y orgullo de Sevilla, la que debutará ante el público el sábado 19 del actual.

Ante una escogidísima concurrencia se verificó ayer la tercera función de moda en el favorecido teatro Martín.

En las secciones segunda, tercera y cuarta, se puso en la taquilla el cartel de «No hay billetes».

Muy bien Loreto Prado, Rosa Arnal, Taberner, González, Cebrían y Casas.

BOLSA DE MADRID

Table with financial data for Madrid, including interest rates for interior and exterior, and various bonds like Amortizable and Billetes Cuba.

Barcelona

Table with financial data for Barcelona, including interest rates for interior and exterior.

Paris

Table with financial data for Paris, including interest rates for exterior and rents.

Telegramas oficiales

Paris 16.—Después de la hora oficial de Bolsa han cerrado hoy: Exterior español, 67,81.

3 por 100 francés, 100,35. Londres 16.—Exterior español, 67,37.

Buenos Aires 16.—(Servicio especial de la Agencia Fabra.)—Precio del oro en el día de ayer.—328,50.

BOLSÍN

MADRID.—Interior fin de mes, 4 por 100, 68,15.

BARCELONA.—Interior, 68,22. Exterior 78,60.

PARIS 9.—Exterior español, 16,45. Próximo, 00,00.

Londres, 29,40. Francos, 16,50. Libras, 29,40.

Madrid.—Imprenta, San Agustín, 2.

Rennepont continuó diciendo: —Dirigíame apresuradamente a casa del almirante, cuando al torcer la esquina, veo avanzar un batallón de arcabuceros precedidos del joven duque de Guisa, de su tío el de Aumale y del bastardo de Angulema, hermano de Carlos XI, los tres con armadura de guerra y espada en mano; algunos pajes llevaban delante de ellos antorchas encendidas.

Una turba de asesinos católicos, que se conocían en la cruz blanca y la manga de camisa, marchaban revueltos en confusión con los soldados. Yo... tuve que agregarme a ellos.

El tropel de la soldadesca y canalla católica llegó muy luego a la casa de Coligny, y los soldados llaman a culatazos de arcabuz.

La puerta se abrió al instante, y a pesar de esto, algunos criados que por su desgracia había en el patio fueron barbaramente asesinados.

Los dos Guisardos y el bastardo de Angulema, rodeados de sus pajes, se detuvieron a poca distancia de la gradería que llevaba el vestíbulo. El duque de Guisa hizo una señal convenida, y luego al punto su escudero Besmes y los capitanes Cosseins, Cordillac, Altain y Putruel, seguidos de algunos soldados, se lanzan y suben al piso principal, que era el habitado por Coligny.

Viéndolo ya perdido, me quedé en el patio confundido con los católicos; pero algunos momentos después supe los pormenores de su muerte.

Habiéndose despertado el almirante a los gritos de sus criados agonizantes, adivinó desde luego la suerte que le esperaba. A su lado habían velado aquella noche su fiel Nicolás Mouche y el pastor evangélico Merlin.

—Nuestra hora ha llegado; encomendémosnos a Dios, les dijo simplemente el almirante.

Y saltando del lecho, se puso de rodillas. El pastor y el criado se arrodillaron también, y los tres comenzaron a orar.

De repente se abrió la puerta con violencia.

Besmes, el escudero del duque de Guisa fué el primero que entró, y entró ya con la espada levantada y seguido de los capitanes.

—¿Eres tú Coligny? preguntó dirigiéndose al ilustre y venerable anciano herido: —Yo soy, contestó el almirante.

—Vas a morir, repuso el asesino blandiendo su hierro. —Cúmplase la voluntad del Señor. Pero joven, no abrevias mi vida más que algunos días.

Estas fueron las últimas palabras del gran hombre.

Besmes lo agarró del cuello con una mano y le hundió la espada en el costado.

El anciano vació, pero no cayó aún, quedando de rodillas aunque sentado sobre sus jarretes.

El capitán Cardillac entonces le abrió la garganta con su daga y el gran hombre cayó.

Los demás asesinos o capitanes del rey mataron al pastor evangélico y al fiel Nicolás Mouche.

Luis Rennepont se interrumpió en este punto, poseído de emoción. La familia toda, abrumada de dolor permanece en un recogimiento pavoroso. Solamente suspiros se escapan de los oprimidos pechos, y nadie encuentra palabras para expresar la honda impresión que asije y espanta su alma.

Después de esta pausa, continuó así el narrador: —Yo me había quedado en el patio por no presenciar el asesinato de nuestro caudillo; pero ¡ay! allí he de presenciar otra escena más horrible, más execrable que el asesinato mismo, escuchad:

El duque de Guisa se acercó luego a las gradas y con voz impaciente y fiera gritó diciendo: —¡Hé! ¡Besmes!... ¿Está ya eso o nó? Una ventana del primer piso se abrió a esta pregunta y apareció el escudero con la espada chorreando de sangre.

—Ya está, contestó este asesino al otro. —¿Muerto? —Hasta las uñas de los pies.

—Entonces échanos el cadáver para tener el gusto de verlo.

—¡Dios mío! exclamó Teresa sofocando un gemido; eso es demasiado.

Y se cubrió el rostro con las manos.

—Valor, mujer, valor: ahora empiezan las

—Clertamente, contestaron todos con asombro.

—El tiro de Maurevert hubiera desembarazado al rey, de Coligny, de los Guisardos, y de los protestantes. Pero no habiéndolo podido, bien a su pesar, cumplir su palabra el «Mata-dor», fue preciso formar otro proyecto, y sobre todo persuadir al partido protestante de que el atentado de Maurevert era el hecho de una venganza meramente individual, a fin de mantenernos en nuestra funesta confianza.

Con este buen propósito, el mismo rey Carlos IX fué sin demora a visitar a Coligny.

—¿Cómo! exclamó la viuda. ¡El rey, el instigador, el primer responsable de ese crimen se atrevió a presentarse delante de la víctima!

—¡Oh! Aún hizo más: el rey, el instigador, el primer responsable de aquel crimen, lloró.. —¡Lloró! exclamaron todos con escándalo.

—Lloró, llamando al ilustre herido padre y señor, y prometiéndole bajo palabra de rey, que por más elevados que fueran los criminales, sufrirían todo el rigor de la justicia y de su propia indignación. Son palabras textuales.

—¿Qué perdidia! —¿Qué reyes! —¿Qué católicos!

—Sí, repuso Rennepont, palabras textuales por yo y conmigo muchos correligionarios que asistíamos al herido, mientras venían cirujanos, fui testigo de las protestas y de las lágrimas de aquel rey cecodriilo.

—¿Con que has visto a ese monstruoso rey? preguntó Cornelia con la curiosidad de la repugnancia y el horror.

—Ya lo he dicho, contestó Rennepont.

—Y dime, Luis ¿qué cara tiene? —Una cara amarilla, siniestra, con ojos vidriosos, apagados, sin esplendor de luz que es algo del cielo; ojos téreos, manchados, adormecidos, como si el alma, que hay detrás, se escondiera tras de un paño para maquinar nuevos crímenes.

—¿Qué horrosos? —Y la púdica y espléndida doncella Cesvío toda la luz de sus ojos como para no ver al monstruo.

Rennepont continuó:

—Y ved la sanguinaria astucia del digno discípulo de Maquiavelo, para quien la fe jurada, las promesas de honor no son más que formas de mentira, mucho más eficaces. Después de haber llorado sobre la desgracia del gran hombre y de haberle prometido todo el rigor de la justicia y de su indignación, ¿sabéis cuáles fueron las primeras palabras de Carlos IX?

«Voy, dijo el rey, voy ahora mismo a dar orden de cerrar las puertas de París, a fin de que nadie salga. De este modo no se nos escapará el asesino. Además, autorizo, ó más bien ruego a los señores protestantes, a quienes he ofrecido hospitalidad en Louvre para las fiestas del casamiento de mi hermana, llamen a su lado a sus amigos a manera de salvaguardia ó precaución.»

—Adivino la astucia del tigre, dijo el capitán. Cerrando con tal pretexto las puertas de París, impedía que salieran los hugonotes destinados a la matanza.

—Sin duda, contestó el maestro Barbot. Lo mismo que comprometiendo a los señores protestantes hospedados en el Louvre a rodearse de sus amigos, lo que pretendía el rey era tenerlos a la mano para asesinarlos.

—Sí, los hechos lo han probado: tal era el secreto designio del rey, contestó Luis Rennepont en medio de un murmullo de horror. Pero era menester ya precipitar los acontecimientos. La noticia del asesinato de Coligny podía poner a los hugonotes de provincias en defensa, y debía evitarse a toda costa este contratiempo en los proyectos reales.

Al efecto la reina reunió aquella misma noche su consejo y presidió la discusión. He aquí los nombres de los ilustres consejeros: El rey Carlos IX; su hermano el duque de Anjou; el bastardo de Angulema; el duque de Nevers;—Brago y Gondí, diablos familiares de Catalina de Médicis.

En este consejo se resolvió que la matanza de los hugonotes comenzara al alba. El preboste de los mercados, excelente católico, so pretexto de un empadronamiento general, había hecho una lista de todos los protestantes con las señas de sus respectivos domicilios: por manera que se sabía adónde ir.

Luego se agitó la cuestión de matar ó no a Enrique de Bearn...

ESPECTACULOS

COMEDIA.—A las 8 y 1/2.—La Charra.—Al son que tocan.
ZARZUELA.—A las 8 y 1/2.—El canto de la Lola.—El cabo primero.—El testarudo.—El Luicero del Alba.

El vizconde.—El tambor de granaderos.—El grumete.—Las campanadas.
MARTIN.—A las 8 y 1/2.—El estudiante endiablado.—La caza del tigre.—El estudiante en fiablado.—De P y W.—Loroto.

ROMEA.—A las 8 y 3/4.—La chicalanera.—El dño de la Africana.—Las plagas de Madrid.—Olé, Sevilla!
GRAN CIRCO DE PARISH.—A las 9.—Compañía ecuestre, gimnástica, acrobática y cómica.—Programa es-

cogido.—La pantomima La Centineta, los patinadores Chambos y Frondisk, los ciclistas Emilien y Oscar, la Bella Madrileña.
Sillas, 1,50.—Entrada general, 50 céntimos.

TIRO.—Todos los días de 9 a 12 de la mañana y de 3 a 7 de la tarde. Grandes sesiones de patines.—Academia Velocipédica.—Tío vivo Tiro de pistola.—Columnas.
TEATRO DE LA INFANCIA (GUIGNOL).—Plaza de la

Lealtad (Prado).—Bonitas funciones a las 6 de la tarde.
LAS TERRAZAS.—Calle de López de Hoyos, inmediato al Obelisco de la Castellana.—Café restaurant.—Gran jardín.—Salón de tiro.—Columpios.—Croquet.

—Recreos infantiles.—Días festivos banda militar.—Abierto todo el día.
Entrada, 25 céntimos.—Las entradas de pago se admiten por su coste en pago del consumo en el café restaurant.

MATIAS LOPEZ

MADRID-ESCORIAL
Los chocolates, cafés y sopas coloniales de esta casa son los mejores que se presentan en los mercados. Premiadados con 40 medallas.
De venta en todos Establecimientos de Ultramarinos de España. Oficinas: Palma Alta, 8. Depósito central: Montera, 26.

LA CONFIANZA

El primero, más surtido y más barato.
Luna, 11.—ALMACEN DE MUEBLES.—Luna 11 con grandes facilidades para el pago.—Exportación a provincias.

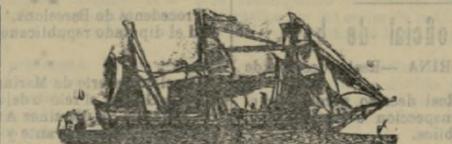
SOCIEDAD DE TELEFONOS DE MADRID

TARIFA DE PRECIOS

Tarifa A

SERVICIO DE ABONOS

Table with 2 columns: Description of service and Price. Includes rows for 'Por una estación particular', 'Por una estación para fincas urbanas', etc.



COMPANIA VASCO ANDALUZA

IBARRA Y COMPANIA
Salidas fijas semanales del puerto de la Coruña
Esta acreditada y antigua Empresa, que cuenta hoy con veinte vapores, ha fijado sus salidas:
Lunes.—Para Carril, Vigo, Huelva, Cádiz, Málaga; Almería, Cartagena, Alicante, Valencia, Tarragona, Barcelona, Cetet y Marsella.
Miércoles.—Para Gijón, Santander y Bilbao.
Jueves.—Para Carril, Vigo, Cádiz y Sevilla.
Sábado.—Para Santander y Bilbao.
La carga que no esté embarcada los días fijados, antes de las dos de la tarde, no podrá ser admitida. Son a cargo de la Empresa los gastos si por fuerza mayor no pudiera ser embarcada.
Consiguiario en la Coruña, D. Nicandro Fariña, al lado de la batería Selvas.

AL ESCORIAL

Gula de un viaje económico
ilustra con ocho grabados
Descripción del viaje, Monasterio, Iglesia y Palacio, puntos de los alrededores que merecen ser visitados y comodidades que reúnen para pasar días de campo, paseos, fuentes y cuantos datos necesita el viajero a fin de conocer con exactitud en pocas horas todas las bellezas de aquel Real Sitio, sin necesidad de que le auxilie el cicerone.
Precio 30 céntimos
De venta en las principales librerías, en las estaciones y en la Administración de este periódico.

Advertisement for RON St-JAMES featuring an image of the bottle and descriptive text about its quality and origin.

PUBLICIDAD UNIVERSAL

AGENCIA DE ANUNCIOS

DE RICARDO STORR
Esta antigua Casa, que no tiene absolutamente nada que ver con ninguna otra de su clase, sigue admitiendo anuncios, reclamos y noticias para todos los periódicos.
ESQUELAS FUNEBRES
Combinaciones de publicidad con gran ventaja de precios.
Se envían tarifas de precios a las personas que las piden dirigiéndose en Madrid a las OFICINAS: CALLE DE SAN MIGUEL, 21 DUP.º
PRINCIPAL IZQDA.—TELEFONO 805

Advertisement for 'GRANDE NOVEDAD Y ECONOMIA' featuring an image of a gas machine and text describing its features.

REGALOS

La Empresa de EL GLOBO regala un ejemplar a elegir, entre los de la selecta Biblioteca clásica que publica la casa editorial de la señora Viuda de Hernando y Compañía, de esta corte, a todo suscriptor que renueve directamente su suscripción por un año adelantado. Igualmente entregará un ejemplar, a elegir, entre el variadísimo catálogo de Novelas escogidas, al que renueve su abono por un semestre adelantado, y un ejemplar del libro Exposición de Filipinas a los que renueven su abono por un trimestre, también adelantado.
Los suscriptores a EL GLOBO tienen asimismo derecho al servicio gratuito de la Agencia Judicial, establecida por esta Empresa y a cargo de notables letrados de esta corte.

AGENCIA JUDICIAL

GRATUITA PARA LOS SUSCRIPTORES DE 'EL GLOBO'
Gestión y despacho de exhortos: facilitación de datos, noticias y consultas referentes a asuntos judiciales.
Esta Agencia cuenta con la cooperación de varios letrados que se encargarán de toda clase de recursos, sin exigir honorarios, especialmente en los de casación y responsabilidad.
Dirigirse a la Administración de EL GLOBO.

Advertisement for 'PERFUMES SOLIDIFICADOS' by ESENCIAS ORIZA, featuring an image of a perfume bottle and text about its quality.

Advertisement for 'CAPSULES-MOTIES' for various ailments, featuring an image of the product and text describing its benefits.

Advertisement for 'EL QUINIUM LABARRAQUE' as a medicinal tonic, featuring an image of the product and text about its efficacy.

Advertisement for 'MONROY' dental services, including text about the dentist's location and services.

LOS HIJOS DEL PUEBLO

—¡Al marido de la princesa!
—¡Al cañado del rey!
—¡Al yerno de la misma reina!
Todas estas preguntas de escándalo se hicieron a la vez.
—Si, contestó Rennepont.
—¡Qué horror!
—Catalina de Medicis y su hijo Carlos insistieron mucho en la necesidad de este asesinato...
—¡Ellos!
—Ellos no más: los otros consejeros, aunque poco escrupulosos, hubieron de objetar que todo el mundo se sublevaría de indignación al saber el asesinato de un príncipe, degollado, por decirlo así, a la vista de la madre y del hermano de la primera esposa.
—Y en efecto, amigos y enemigos maldecirían a esa madre y a ese hermano.
—Dijeron también en apoyo de su voto, que Enrique de Beaur era ligero, vacilante, sin creencias firmes, y que por lo tanto sería fácil obtener su abjuración y hacerle entrar en el gremio de la santa Madre Iglesia católica, apostólica y romana, ora empleando los halagos, ora las amenazas, siendo siempre tiempo para apelar al último recurso.
—Pero todo eso es horrible, decían las mujeres en medio del asombro de los mismos hombres.
—La muerte del príncipe de Condé fue también muy discutida, reusó Luis Rennepont, habiéndose resuelto dos veces en aquella tenebrosa y sanguinaria sesión; pero su cuñado, el duque de Nevers, garantizó la abjuración del príncipe.
—A eso de la una de la madrugada, el joven duque de Guisa fue llamado al Louvre e introducido en el consejo. El consejo le ofreció y él aceptó con entusiasmo la alta dirección de la matanza.
—Y ¿cómo extraña! En el último momento hubo de tener Carlos IX vagos remordimientos ante el acuerdo de asesinar al almirante; pero la vacilación del rey fue muy efímera. He aquí sus palabras.
—¡Pardiez! Puesto que creéis conveniente la muerte de Coligny, ejecutése en buena hora; pero no ha de quedar un hugonote vivo, para que nadie pueda echarnos en cara la muerte del almirante.

—¡Dios justo! exclamó la viuda levantando al cielo los brazos, tú has permitido esa maldad tan audaz, reservándote un ejemplar castigo. En ese conciliábulo maldito, Carlos IX, armado del poder soberano, seguro de la ferocidad obediencia de sus soldados ha tramado tenebrosamente, como aleva asesino, esa magnanimidad en la que han caído tantos inocentes confiados en la ley, en sus derechos, en el juramento del príncipe. ¡Cuántas veces no juré, poniendo a Dios por testigo, respetar el último edicto de tolerancia y de paz! Si; ¡Dios vengador! has permitido esos horrores, a fin de que esa monarquía de origen franco y esa iglesia romana, su eterna cómplice, caigan pronto bajo la execración del mundo todo, conmovido por la matanza de San Bartolomé.
Todos los circunstantes se unieron de corazón y de boca a las imprecaciones de la viuda, y calmada la emoción, continuó Luis Rennepont.
—Antes de volver a mi posada aquella noche, creí conveniente recorrer la ciudad y la encontré bastante tranquila al parecer. Hallé en mi camino a muchos de los nuestros alarmados ante el crimen cometido en la persona del almirante: habían intentado salir de París, pero en vano: las puertas de la ciudad estaban todas cerradas de orden del rey.
—De regreso a mi posada por la noche, no encontré en ella al posadero, con quien contaba para saber acaso algunas noticias. Y quebrantado de fatiga, agitado por vagas inquietudes, me dejé caer vestido en el lecho y me dormí.
—Hacia las tres de la mañana fui a despertarme el posadero y me levanté. El pobre hombre temblaba de espanto.
—La muerte de todos los hugonotes de París está decretada, me dijo; y va a comenzar la matanza al rayar el alba. Mi sobrina, duquesa de Nevers, ha sorprendido algunas palabras del complot y ha venido a avisarme. He prevenido a los correligionarios que había en la posada, para que se pusieran en salvo y todos han huido ya de aquí. He cuan to a vos, sólo tenéis un medio para escapar a la matanza.
—¡Dios mío! exclamó Teresa, temblando como si una corriera peligro su esposo.
—Este continuó:
—Seguid, añadió el posadero, seguid, her-

mano Rennepont, la primera turba de asesinos que encontréis flagiando ser uno de tantos y de este modo acaso encontraréis algún asilo o salida. Llevan por contrasena una cruz de papel blanco pegada al sombrero y una manga arrancada del cuerpo de la camisa y puesta a manera de brazal. El grito de guerra es ¡viva Dios y el rey! Huid, huid, y Dios os proteja. Yo, gracias a mi sobrina, tengo un asilo seguro en el mismo palacio de Nevers.
—En esto y en medio del pavoroso silencio de la noche, oigo tocar lentamente la campana grande de la torre de París.
—¡La señal! exclama con terror el posadero; la señal de la matanza. Huid, hermano; huid: no perdáis un momento... la casa está señalada y muy luego será asaltada.
—¡Gran Dios! exclamó otra vez Teresa estrechando apasionadamente a su hijuelo entre sus brazos, sin poder ya reprimir el llanto.
—Y dirigiéndose acongojada a su esposo dijo:
—¡Ay de mí! Estás aquí con nosotros sano y salvo, mi querido Luis, y me estremezó y tembló y lloro en angustia cruel considerando las tayas en aquel momento horrible.
—Hija mía, repuso Luis tiernamente, me creí perdido ya; y atestiguo con Dios que mi primer pensamiento fue para el pobre hijo, para tí, para todos vosotros.
—¡Ah!... ¡Y seguirías el buen consejo del posadero, tomando la contrasena de los católicos?
—Era mi único recurso. Corté sin demora una cruz de papel blanco, que fijé en mi sombrero, y arrancando una manga de una camisa, me resté con ella el brazo derecho. Hecho esto, cené mi especie de brazal; abrí de tu padre, mi querida Teresa, y salí de la posada.
—La calle estaba aún sombría y desierta; pero al fúnebre son de todas las campanas de París muchas ventanas se fueron iluminando. La atmósfera era pesada aquella noche de estío y ni un soplo de aire agitaba las luces, las cuales derramaban en las calles una claridad de día.
—¡Maldición sobre las gentes de París! exclamó la viuda. Casi todas eran cómplices de esa espantosa carnicería.
—Si, madre, si; es menester confesarlo para eterna vergüenza; casi todos los parisien- ses fueron cómplices de Carlos IX, rey asesi-

no, pero cobardo, aleva y traidor. El pueblo y gran parte de la clase media, fanatizados todos, por frailes y gualdos por ellos tomaron parte en la matanza; otros fueron espectadores impasibles de ella; otros, en fin, obedecieron por cobardía a los deceneros, que la víspera de aquella jornada de sangre corrieron, orden a todos los jefes de familia para que a la señal de las campanas iluminaran sus ventanas.
—La corte, por otra parte, habí hecho cundir el rumor de una conspiración contra la vida del rey a fin de arrojar la culpa en la población sobre los verdaderos designios de los católicos.
—Su primer pensamiento fue correr a casa del almirante a fin de prevenirlo, si era tiempo todavía. Al llegar a la calle de Bathis, vi salir de muchas casas hombres que, como yo, llevaban cruz blanca en el sombrero y manga de camisa en el brazal; iban blandiendo espadas, picas y otras armas blancas, y gritando:
—¡Viva Dios y el rey! ¡Mueran los hugonotes!
—Después, reunidos por grupos, se detenían delante de algunas puertas marcadas de antemano con una cruz blanca; las derribaban y se precipitaban dentro gritando:
—¡Mueran los hugonotes!
—Después degollaban sin distinción hombres, mujeres, niños y ancianos...
—¡Qué horror! exclamaron las mujeres.
—La italiana cumplió la promesa hecha al jesuita, dijo el veterano con siniestra sonrisa. ¡Viva Dios! Yo también cumpliré la mía hecha ante el cadáver calcinado de mi sobrina Hena.
—Y mostrando la tarja en que llevaba la cuenta de los frailes muertos por su mano, añadió:
—Ya me faltan pocos pasos para los veinticinco. ¡Oh! ya caerán... ya caerán.
—Contad con mi ayuda, tío José, dijo Antonieg con fiera exaltación. ¡Guerra a muerte! Ni tregua ni piedad, ni misericordia para los católicos. ¡Guerra, guerra sin cuartel!
—¡Ah! ¡cuánta sangre! ¡Caiga sobre los primeros que la han derramado! exclamó Cornelia, participando de la indignación de su prometido.

BIBLIOTECA DE 'EL GLOBO'